



Boletín de la Diócesis de Santa Rosa



Protección de nuestros niños

Febrero 2009

Mis queridos Fieles en Cristo,

Una de las mayores preocupaciones que tenemos como adultos son nuestros niños. La salud y el bienestar de nuestra gente joven son realmente nuestro foco de atención. En nuestra comunidad de fe existe esta misma preocupación. Sentimos cariño por nuestros niños y por la gente joven y nos esforzamos por educarlos y formarlos como discípulos de Jesús. Creo que la gran fuerza de nuestra Iglesia es nuestro cuidado y preocupación por nuestros jóvenes.

En nuestro programa de educación religiosa en nuestras parroquias, en nuestras escuelas católicas, en las escuelas secundarias católicas y colegios, nuestros centros Newman en el Estado de Humboldt y del Estado de Sonoma, en todos ellos nos esforzamos por educar y formar a nuestros jóvenes como discípulos comprometidos con Jesús. Los padres así como la población Católica general apoyan nuestras escuelas y programas de educación religiosa de modo que toda nuestra juventud tenga su base en la fe. La financiación de estos esfuerzos de formación es desafiante pero todos nosotros vemos la necesidad de estas escuelas y programas.

En respuesta al escándalo de abuso sexual, los obispos desarrollaron la Carta para la Protección a los Niños y la Jovenes en el junio del 2002. Este documento estableció en cada diócesis de los Estados Unidos una oficina para supervisar la implementación de las exigencias que los obispos se comprometieron a realizar. Programas de ambiente seguros, archivos de todos aquellos que tengan acceso a nuestros jóvenes, auditorías anuales acerca del cumplimiento de cada diócesis con respecto a lo indicado en la Carta, el establecimiento en cada diócesis de un Concejo Diocesano que apoye al Obispo en esta materia, la revisión de todos los documentos de los sacerdotes para eliminar a todo aquel que cause ofensa al ministerio y numerosas otras acciones que promuevan un ambiente seguro a nuestros jóvenes. Nuestra diócesis ha cumplido en plenitud con todos los requerimientos y con nuestra auditoría anual.

También aquí en la Diócesis de Santa Rosa tenemos una Oficina del Ministerio Juvenil que esta financiada por sus contribuciones a la Colecta Anual del Ministerio. Bajo la dirección de Stan Cordero esta oficina ayuda a las parroquias a desarrollar y mantener programas juveniles. Muchos de nuestros jóvenes han sido entrenados para ser líderes y compartir su fe con otros. Cada parroquia recibe ayuda para desarrollar sus programas de liderazgo juvenil a través los esfuerzos de esta oficina.

Se ha estado trabajando en desarrollar el Consejo del ministerio del Adulto Joven, la Cumbre del Ministerio Juvenil donde las parroquias ayudan a formar el Plan Pastoral Diocesano para el Ministerio Juvenil, y el Instituto de Jóvenes Líderes donde miembros de St Rose, St Leo the Great, San Vicente de Paul, San Apolinaris y la escuela secundaria St Bernard estuvieron entre los participantes.

El Departamento Diocesano del Ministerio Juvenil también ofrece durante todo el año retiros para nuestros jóvenes, talleres de liderazgo, y programas para asistir a adultos comprometidos con el ministerio juvenil en nuestras parroquias. También Stan Cordero ha reunido a líderes juveniles hispanos para ayudar en el desarrollo de programas en las parroquias para apoyar a nuestra juventud de habla hispana.

Como Iglesia, debemos estar preocupados por nuestra gente joven. Debemos estar dispuestos a hacer sacrificios de modo que ellos tengan la educación y la formación necesaria como católicos. Me siento orgulloso y agradecido con mucha gente que se han comprometido ellos mismos y su energía al servicio de nuestros niños y nuestra gente joven

Asegurándole en mis oraciones,

Su hermano y sirviente en el Señor

Reverendo Daniel F. Walsh
Obispo de Santa Rosa